

Módulo II: Inserción internacional y política internacional, a la luz de la experiencia reciente de los gobiernos progresistas en Latinoamérica

Mociones finales

1. Hacemos nuestros los principios de política internacional del FA, particularmente reivindicamos la autodeterminación de los pueblos, la no injerencia y el anti imperialismo como los elementos centrales de nuestro posicionamiento político internacional.
2. Reivindicamos la necesidad de construir espacios supranacionales estatales, en el marco de los procesos de integración regional en marcha, en especial MERCOSUR, así como en UNASUR y CELAC.
3. Manifestamos que estamos dispuestas a ceder soberanía para construir integración regional, que no sea en clave intergubernamental, si no que busque la supranacionalidad en todas las dimensiones del quehacer nacional: política, económica, social, laboral y ambiental. Buscando un proceso político-institucional regional que contenga la dimensión parlamentaria, la dimensión de la justicia y todos los posibles canales de participación social.
4. Nos declaramos internacionalistas y trabajaremos para construir frentes políticos populares regionales. El IR buscará promover alianzas políticas internacionales donde el Frente Amplio sea protagonista e impulse su mensaje político en el continente.
5. La integración política de los pueblos es la única manera de construir un poder capaz de gobernar el poder económico. Alentaremos, apoyaremos y participaremos de organizaciones sociales continentales que busquen ampliar y garantizar el disfrute de los derechos de todas las ciudadanas de la región. Una mención especial merecen las organizaciones sindicales internacionales¹ las cuales son aliadas naturales para

¹ Nucleadas en la Confederación Sindical Internacional (CSI) y en los Sindicatos Globales (UNI, IndustriAll, ISP, UITA, ICM, ITF, IE y demás).

combatir el poder de las empresas transnacionales y buscar un vínculo fuerte de su accionar con el respeto de los derechos humanos.

6. Respecto a los gobiernos de izquierda y progresistas en la región, consideramos que tuvieron como núcleo central de sus preocupaciones y su mayor éxito en el combate al hambre y la pobreza, así como en la integración de millones de seres humanos excluidos durante décadas en nuestro continente. Sus mayores déficit estuvieron vinculados al personalismo y a la debilidad de la construcción de un nuevo entramado social que de sustento a las transformaciones avanzadas que pretendieron cristalizar.
7. Manifestamos que las políticas públicas nunca pueden ser usadas para condicionar a los sectores populares. El proyecto emancipador no puede construirse a partir de la represión de los movimientos sociales.
8. Los acuerdos comerciales deben enmarcarse en el modelo de desarrollo que se sustenta en la integración regional; así como corresponderse con el rumbo geopolítico que tenemos que marcar.
9. Hay que articular un rumbo de desarrollo regional que marque la política interior de cada país, sino no habrá integración.
10. Los tratados de inversión y de libre comercio, ya sea de bienes o de servicios, como el TISA, buscan imponer en la agenda bilateral o multilateral temas de alta sensibilidad que no han sido resueltos en el marco de la OMC. Hay que estudiarlos a fondo y rechazar todos los que busquen condicionar el poder estatal en la agenda de políticas públicas de educación, salud, vivienda, entre otras, los que busquen condicionar las compras gubernamentales, los que busquen liberalizar en forma desordenada los servicios esenciales, atacando el rol de las empresas públicas, los que busquen ventajas en materia de propiedad intelectual y otros con impactos negativos para el desarrollo de nuestros países.
11. Respecto a las políticas de atracción de inversiones, consideramos imprescindible profundizar el rumbo de regulación que han marcado los gobiernos del FA, siendo selectivos en los estímulos y haciendo énfasis en la generación de valor, en la calificación del empleo, así como priorizando las inversiones que tengan la capacidad

para generar derrames tecnológicos y encadenamientos productivos hacia otros sectores. La sustentabilidad ambiental debe ser excluyente.

12. A la hora de la negociación multilateral, así como al momento de atraer inversiones, tenemos que tener presente que el gran capital va por la homogeneización de la normativa a nivel global, no existen acuerdos con las potencias, son imposiciones puras y duras. Ante estas negociaciones es indispensable tener claro el interés-país: que debe necesariamente contemplar el interés de las ciudadanas, el interés del Estado (defender activos públicos, defender el Estado de Derecho) así como los intereses de las generaciones futuras, fundamentalmente respecto a la preservación de la naturaleza.
13. Reivindicamos la necesidad de cumplir con todos los aspectos de los acuerdos regionales y elegir directamente nuestras parlamentarias del Mercosur.
14. Es necesario clarificar al interior del IR que no hay un tabú respecto a expresarse en temas de política internacional o nacional de los países latinoamericanos o del resto del mundo, el criterio que ratificamos es que: vamos a expresarnos solo si es útil o fortalece el poder popular de nuestro marco de alianzas, que consideramos representa los intereses populares en cada territorio.
15. No renunciamos a criticar acciones de otros gobiernos que vayan en contra de nuestros principios. Creemos en la construcción de una Latinoamérica unida, y aceptamos las diversas realidades históricas de sus pueblos. No tenemos miedo a criticar, hemos criticado a nuestra propia herramienta: el Frente Amplio, y a nuestras compañeras y compañeros, cada vez que lo consideramos necesario. Tampoco a apoyar a los procesos políticos que llevaron a varios gobiernos de izquierda en la región, en el sentido en que todos han aportado a construir utopía y a mostrar, en parte, otro mundo posible.
16. Estas experiencias también nos dicen mucho sobre los riesgos del poder cuando es ejercido sin los correctos contrapesos, del riesgo de soberbia de los movimientos políticos que se creen los únicos representantes del pueblo, de la necesidad de renovación de liderazgos y del sin sentido de pretender avanzar en transformaciones que no tienen el sustento adecuado.